

EL EJEMPLO DE NUESTROS VOLUNTARIOS

Hemos sido capaces de impedir el triunfo de la facción y de sostener una guerra contra el fascismo nacional e internacional, porque hubo para enfrentar a los millares alzados contra el pueblo, para hacer el sacrificio de la vida en los combates callejeros, para imponerse a los traidores, una fuerza nacida de la entraña popular anhelante de libertad, educada en la lucha contra todos los regímenes opresivos: LOS VOLUNTARIOS DEL PROLETARIADO, LOS VOLUNTARIOS DEL PUEBLO, LOS VOLUNTARIOS DE LA REVOLUCION.

Con esos voluntarios se formaron las gloriosas columnas de milicianos. Con esos voluntarios se dio origen a ese poderoso instrumento de defensa que ha ido perfeccionando su estructura y sus métodos, hasta perfilarse y organizarse como Ejército Popular. Con esos voluntarios, movidos por su conciencia revolucionaria, inspirados por sus ansias de libertad, se pusieron en movimiento las fábricas y los campos dando vida a una Economía que manos proletarias salvaron de un colapso fatal para nuestra causa. Con esos voluntarios hemos hecho la guerra, hacemos la guerra y ganaremos la guerra, porque, preci-

samente, en cada radio de acción antifascista—línea de fuego o centro de producción— existe el factor sin el cual nada hubiéramos conseguido frente a enormes obstáculos y a poderosos enemigos: LA VOLUNTAD, LA LIBRE DISPOSICION PARA REALIZAR EL MAXIMO ESFUERZO Y EL MAYOR SACRIFICIO, DANDO LA VIDA SI FUERA PRECISO, EN DEFENSA DE NUESTROS DERECHOS.

Ahora, en momentos de gravedad que exigen esfuerzos redoblados y mayores sacrificios, las filas de nuestro Ejército Popular se han visto fortalecidas con los voluntarios movilizados para contener y derrotar al Invasor. Y los nuevos voluntarios que hemos visto desfilan por Barcelona llevando nuestra gloriosa enseña de lucha al partir en las expediciones, de las que TIERRA Y LIBERTAD ha hablado hace semanas, se cubren de gloria en los frentes, haciendo honor a aquellos otros que en los memorables días de Julio pelearon heroicamente contra el fascismo y al Movimiento Libertario que les cuenta en su seno.

Cumplen, jugando la vida heroicamente, el mandato supremo de Durruti.

¿POR QUE RESISTIMOS? ¿POR QUE VENCEREMOS? ¿POR LA FUERZA DE LA REVOLUCION!

¡Heal los que no han distinguido por su posición antirevolucionaria, han debido reconocer que la base de nuestra resistencia y de la victoria está en el proletariado, en decir, en la fuerza revolucionaria de la España antifascista.

Pueden decir cuanto quieran contra la Revolución proletaria sus seguidores; pueden hacer cuanto quieran para que pase hacia atrás los reaccionarios de la hora presente que con nosotros continúan pueden disfrutar con palabras insensatas y adjetivos libelosos el contenido real de la guerra del pueblo contra el fascismo; lo que no deja de ser cierto, pese a todos y por sobre todos las contradicciones en contrario, es que sin la fuerza dinámica de la Revolución, sin la voluntad revolucionaria de los trabajadores, sin el ímpetu revolucionario de los combatientes, ni hubiéramos entablado la lucha, ni hubiéramos resistido hasta hoy, ni podríamos continuar la lucha hasta la derrota del enemigo.

¡Ay de España si no tuviera en su seno la fuerza viva, ímpetuosa, audaz y arrolladora de la Revolución! Ni sus armas podrían nada contra las del enemigo, apuntado en los grandes centros—Barcelona, Madrid, Valencia—por el coraje de los revolucionarios, ni sus campos y fábricas darían frutos sin el entusiasmo de los obreros revolucionarios. ¡Ay de España, si se apartara el brazo de la fuerza de la Revolución en los millones de trabajadores mortificados en los frentes y en la resaca de la producción!

Contra todas las interpretaciones históricas que descañan sobre el unilateralismo económico y contra todas las potencias del mecanicismo moderno, se levanta el ejemplo de España, que de la nada saca fuerzas para resistir y dominar los grandes focos de la revolución: saca energía para impulsar su economía, crea un poderoso ejército y extrae caudal suficiente de recursos como para romper todos los planes del fascismo internacional y del gran capitalismo imperialista. España ha demostrado el valor del espíritu y de la idea. En España ha germinado el ideal libertario. El pueblo español quiere ser libre, y por eso muere por la Libertad. El proletariado español quiere librar a España de los traidores y fue a la guerra contra ellos. Fue voluntad de lucha, esta fe en la propia fuerza, esta pasión por la libertad no han caído del cielo, ni son productos milios de repente en un instante de inspiración. El amor a la libertad y a la lucha, y la fe en la libertad y en la lucha, han bebido en la misma fuente: el Ideal revolucionario.

Así es España. Y así será, mientras arda en su entraña el fuego de la Revolución. Vencerá, porque el espíritu revolucionario late en sus fuerzas proletarias. Reconocer este hecho histórico, es el primer paso que deben dar quienes, por error y no por traición, tienen empeño en negarlo.

Los que quieren la victoria, deben hacer en su carne esta lección de España. Lección de hechos que está por encima de todos los sofismas de los tratadistas y confarrevolucionarios. ¡Ay de España y de su proletariado, si las fuerzas de la Revolución pierden su fe y su esperanza, si caen bajo el furco granadero de la contrarrevolución mundial!

Compañeros de los frentes de Andalucía:
Capitán MONTOYA



LA HORA DEL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO

EN LA ACCION INTERNACIONAL



Es necesario hablar claro. Ni recortar, ni los trabajadores que fuera de España viven en la amenaza del fascismo y la guerra sobre sus cabezas, saldrán ganando nada con un silencio estéril o con explosiones esporádicas de reclamos y defenestros imprecisas, a tono con la imprección y la carencia de energía de las masas proletarias del mundo. Nada ganará la causa de la libertad con entonar la realidad, disfundación para que nos resulte menos dolorosa y amarga.

Ha fracasado el sindicalismo reformista. Ha fracasado en toda la línea. Tanto como instrumento preventivo contra peligros, cuyos síntomas eran indicibles, difusos, como para ofrecer batalla al pelirrojo, una vez desencadenadas sus fuerzas contra los derechos de la clase obrera. El reformismo sindical ha fracasado para preparar lo esencial en la lucha histórica del proletariado: conciencia revolucionaria. En esto estriba toda la tragedia que estamos viviendo ahora, después de la guerra del 34, como antes de ella fue también la ausencia de espíritu de combatividad revolucionaria de las organizaciones reformistas, la que dio paso a la catástrofe.

Si otras pruebas no hubiera, toda la historia del socialismo y del sindicalismo no estaría llena de testimonios irrefutables de la impotencia del reformismo en la lucha contra el capitalismo y las fuerzas políticas a su servicio, la experiencia de España bastaría para evidenciarlo. Si la desgraciada parcelación de los millones de obreros enrolados en las filas del reformismo alemán no fuera prueba suficiente; si el avance de los regímenes totalitarios en todo el mundo, sin oposición de la clase obrera, no fuera tampoco prueba irrefutable del fracaso del método de lucha que el anarcosindicalismo repudió por miedo, miremos al mundo ahora, haremos la misma en el proletariado internacional, en sus fuerzas y en sus posiciones y tácticas en relación a la guerra del pueblo español, a la tragedia que vivimos los trabajadores de España, desde que combatimos a muerte por nuestra libertad.

HABLEMOS claro, porque tenemos derecho adquirido a costa de miles de camaradas caídos en la batalla y de ríos de sangre derramada, por trabajadores. Hablamos claro, porque nadie puede eludir responsabilidades y nadie puede adular despreciosamente de lo decisivo que es esta hora que vive el mundo. Ya no somos nosotros solos, los revolucionarios españoles, los revolucionarios de extranjeros, quienes señalamos la ineficacia absoluta del reformismo para la defensa de la clase obrera. Son las propias organizaciones alzadas contra la política de colaboración y de pasividad que imponen ciertos Jefes, son las demostraciones de protesta, las resoluciones en favor de una acción energética contra el fascismo y los que hacen el juego al fascismo, las que afirman que hay una sola salida: evitar el triunfo de la peste nazifascista. Sea lo que sea, el que afirma que cuando se quiere conseguir algo positivo, la acción es el resultado obligado de una concepción revolucionaria de la lucha. La acción es la antítesis del legalismo burgués.

LA Federación Sindical Internacional se ha reunido en Oslo, examinando entre otros problemas el de la lucha contra el fascismo internacional, es decir, contra nuestro enemigo. Toda la sangre vertida en España y en China, todo el horror de la guerra de invasión realizada por la triple alianza fascista, todo el conjunto de experiencias vividas por nuestro pueblo y la brutalidad de la comedia "no intervencionista", no han logrado una precisión clara respecto a la lucha solidaria con el proletariado español. Se han invocado intereses localistas y nacionales, de los obreros afectados por una lucha contra las potencias fascistas, si se les aplicara un boicot. Se ha ratificado un acuerdo vago y general, sin decidirse a una movilización rápida de todos los efectivos de la Internacional reformista—VEINTE MILLONES DE AFILIADOS—en momentos de tanta gravedad como los actuales. Hay necesidad de decir que esto sólo basta para demostrar el fracaso del método colaboracionista, falta de envergadura revolucionaria, que manifiesta a los trabajadores, cuando se comete el crimen más horrendo contra pueblos que defienden con sus vidas la libertad y cuando la amenaza del fascismo se eterna cada día con más violencia y posibilidad de estallido sobre toda Europa y el Mundo!

Los Jefes reformistas, encerrados en sus dogmas y en sus altas posiciones, ya han demostrado que de ellos nada hemos de esperar. En cambio; hay manifestaciones de los trabajadores europeos que prometen una acción eficaz. Si por encima de los frentes puestos por los enemigos de la acción y los que temen la lucha, se levanta el proletariado y hace valer su fuerza, asistiremos a una transformación de la táctica del sindicalismo reformista y una aproximación creciente a los métodos sindicalistas revolucionarios. En interés de la España antifascista y de la propia clase obrera mundial, deseamos ardentemente que ello suceda ahora mismo.

¿Eres socio de S. I. A.?

EL BRILLANTE ACTO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS EL DIA DEL LIBRO

Con gran brillantez tuvo efecto el martes 14, la Gran Conferencia Cultural organizada por la Federación Local de Juventudes Libertarias en el Edificio del Libro.

La numerosísima concurrencia, que llenaba totalmente asientos y pasillos del Salón de Actos de la Casa C.N.T.-P.A.I. tuvo ocasión de escuchar brillantes intervenciones del prestigioso conjunto de oradores.

Abrió el acto Federico Puffinelli, por las J.J. LL., exponiendo el pensamiento de la Juventud Revolucionaria respecto a la Cultura y condecorando la Presidencia de honor al embajador de México, conmarada Adalberto Tejeda.

Seguidamente habló el periodista y escritor López Alarcón, que finalizó su disertación dejando un efecto de sus romances. A continuación el afamado novelista Eduardo Zamacola dedicó al público narrando algunas anécdotas de fino humorismo en conexión con el tema. Luego, desde la presencia en la Sala, de Ruiz Villanueva, autor de "El Ojo", fue invitado por las Juventudes a intervenir, lo cual aceptó, dirigiendo un caluroso homenaje al gran país hermano. Del público surgió un vívido momento aplaudiendo por la concurrencia, que igualmente ovacionó al empujador cuando éste comentó: "¡Viva España!" El camarada Tejeda leyó una bella oración a España, el por que exaltó los valores culturales del proletariado. Se leyeron unas cuartillas enviadas por Antonio Zúñiga, habiéndose sucesivamente el doctor Martí Ráez, Alberto Caral, el ilustre geógrafo don Gonzalo de Repáraz y el director de "El Libro", compañero Manuel Pérez. Cerró el acto el subsecretario de Instrucción Pública, compañero Puig Eilas, quien saludó al representante de México con emotivas palabras y expresó su reconocimiento a las J.J. LL., organizadoras del notable Comité.

Apología de la marcha atrás

Cada cual puede pensar lo que venga en gana respecto al estado en que se encuentra la Revolución española, después de tantas vicisitudes, de tantos castigos desde todos los flancos, de tantos amagos y revueltas que nos han irrido por todos los medios de corromper las almas de la Revolución y del proletariado que a día entera no le mejor de sus energías y esperanzas, pueden pensar lo que quieren los amantones en el arte de hacer revoluciones en su justo tiempo y con los detalles minuciosos de su sabiduría científica inabarcable. Lo que no les está permitido es hacer la apología científica del salto hacia atrás, del retorno a la economía burguesa, del escamoteo—esta es la palabra—de las conquistas revolucionarias logradas por los trabajadores españoles.

Las ciencias políticas económicas pueden dictar a uno de esos apologistas de la contrarrevolución, que se nada menos que el presidente del Partido Sindicalista, los cursos de la cátedra que dicta desde el diario de su partido. Hasta puede imponerle limitaciones respecto a quienes no secan de consuntivos científicos políticos, de las circunstancias especiales, que quiere aclarar, en detrimento de la obra creada por el proletariado. Lo que no le está permitido, por principios elementales de respeto a la verdad, es describir la actuación de los revolucionarios que no han tenido la suerte de ponerse a su nivel en erudición teórica, ni asimilar su concepto marxista, superado por los propios marxistas revolucionarios, de la manera que lo hace, para ofrecer a la burguesía del mundo las pretendidas experiencias edulcoradas de los auténticos salvadores de España.

Está contento Martí Olivera, tanto o más que los que han pasado "todo su día" en las cárceles, en estimular la acción antirevolucionaria: arrebatando a los Sindicatos sus conquistas y sus derechos. Para nosotros, basta un parágrafo: "Cada cual toma su suerte por realidad, y ésta alumbra los cerebros y los callos en la pesada marcha de los ensayos sin una base de experiencia. La que sí se puede afirmar es que no se hace socialismo, proclama que no se hace socialismo en su mejor alcance, el comunismo en su sentido diametral, sino capitalismo—salvo raras excepciones—de aproximación más o menos, colectiva. Está satisfecho Martí Olivera, por el resultado que, según dice, significa la garantía de la propiedad alcaja y legítima. No es vano, desde el punto de vista de la propiedad, que el sindicalista, de Madrid, se pedía "la revolución de la propiedad", sin duda; es que, según el jefe, la ciencia obrera dictaminará en su oportunidad lo que conviene hacer en economía. Ello supuesto que la única ciencia científica es la de la matemática superior que el mismo profeta..."

NUESTROS HOMBRRES EN LOS FRENTE DE MADRID EL COMANDANTE Paulino García Puente

Veníamos del frente de Guadalajara. Veníamos una cita en Madrid con un compañero anarquista, a quien solicitamos para un reportaje destinado a TIERRA Y LIBERTAD. Ya estamos en su casa, aprovechando el permiso de una hora que disfruta. Se llama Paulino García Puente, tiene 31 años de edad, es confederal; ha sido herido varias veces en distintos frentes, y ostenta el grado de Comandante desde el año 1929.

Empezamos el interrogatorio... —¿Vamos a ver Paulino, qué eras antes de la guerra?... —Anarquista por mi edad, confederado en la sindical y comerciante de profesión.

—¿Tomaste parte al asalto del cuartel de la Montaña?... —Claro, y si quieres, podré relatarte todo... —¿Venga de ahí, Paulino?... —Pues verás. Tomado el cuartel de la Montaña, tomé parte en episodios importantes de aquellos días trágicos que jamás se borrarán de mi memoria y que con como siguen:

Reporté con mis propias manos, articulada y mancomunada en el Parque de Artillería, quedándose a las órdenes del Teniente Coronel Mangada, en calidad de Teniente Ayudante; de allí, formé un grupo de voluntarios para Asturias núm. 1 (Batallón quedándose en la Casa de Campo). Viéndose una situación difícil en Guadalajara, salí al mando de 30 hombres, más 200 agregados de aviación, con destino a aquel pueblo. Asaltamos el cuartel de Artillería, que tomamos a los traidores y me trajeron a Madrid, después de vencer con mis milicianos a los fascistas, a todos los Jefes y oficiales que hice prisioneros. He tomado parte en un gran número de combates, en Guadalajara, Alto del León, Butrago, La Sierra, Toledo, en Maspeda (Toledo).

He estado en servicio de Estado Mayor. En Informaciones a las órdenes de Díaz Tardema, pasando después, con el 1033.

También he mandado fuerzas de investigación que pasaron luego a la retaguardia. En fin, Jerez, mi humilde historia revolucionaria es bien conocida y si me gusta orgulloso de mí mismo, es porque cuando estoy en el ideal de nuestros hermanos, debidamente en todo y por todo a la organización.

—¿Oye Paulino, qué opinas de la disciplina?... —De esto nada hay ya que hablar... —No obstante...

Nuestro Anarquismo Se reafirma a través de nuevos hechos históricos

Vamos a ser breves y concisos. A decir lo que se puede decir. Lo demás se dirá a su debido tiempo.

Proudhon' expuso su pensamiento anarquista en el periodo de las revoluciones posteriores a la del 89. Sobre la materia viene de la experiencia de 1830 a 1848, escribió sus críticas a los métodos estatales del Jacobinismo, del parlamentarismo, del sufragio universal. Bakunin dejó a la Humanidad la formidable herencia de sus obras, pecando fieramente en todas las insurrecciones revolucionarias de su época. Luis Michel, Eliseo Reclus y otros, vivieron la trágica y heroica experiencia de la Comuna del '71. Kropotkin edificó su Comunismo Anarquista sobre estudios profundos de las grandes revoluciones populares. Malatesta y Fabbrí elaboraron sus mejores páginas polémicas y constructivas, en torno a la Revolución Rusa del año 17. El más potente movimiento anarquista del mundo, el de España, se afirmó en las ideas y métodos libertarios, a través de la asimilación del anarquismo enriquecido por todas las experiencias revolucionarias que dieron base al pensamiento de los grandes teóricos y sobre la realidad vivida bajo todos los regímenes que se sucedieron en España.

¡Ha desentoldado la última experiencia, cuyo punto inicial marcó el 19 de julio de 1936, cuando nos enseñaron las anteriores? ¡Ha cambiado la naturaleza del Estado, sus funciones, sus efectos, sus consecuencias y sus peligros, a través de una etapa en que, por imperativos de guerra, los libertarios participaron del poder gubernamental?

De ningún modo. En ningún aspecto. El curso seguido por la Revolución es elocuente. Las intervenciones del Estado y de las organizaciones básicas del proletariado están a la vista. El progresivo crecimiento de la política de competencia y desplazamiento, la tendencia manifiesta de absorción y predominio de los partidos estatales, y muchas realidades que nadie puede discutir, son otras tantas reafirmaciones que suman nuevas aportaciones al acervo doctrinal del anarquismo.

A su tiempo, cuando serenamente puedan valorizarse las posiciones de unos y otros, cuando no exista el problema primordial de la guerra, podremos estudiar las condiciones y las formas en que fue que se desarrollase el proceso revolucionario. Entonces se verá que una nueva experiencia reafirma nuestra finalidad y nos hace ver no sólo que es la más justa, sino que es realizable.

¡MUCHA ATENCION! PARA TI, Compañero...

Atención. Tenemos que cumplir una misión. Nuestra que a la lucha revolucionaria toda nuestra energía y nuestras vidas que hemos hecho con esta unidad y la moral antifascista; nosotros, que arremetimos a todo riesgo a la victoria, respetando la consigna de nuestro Durruti, porque ella interpreta a fondo nuestra posición revolucionaria, feacanos que estar atentos a la disciplina, para que nadie pierda la libertad del pueblo. Mientras las posiciones políticas chocan en el incógnito juego de competencia; mientras se afanan unos por despaazar a los otros; mientras se pierde el tiempo en planes de batalla partidistas, nosotros, las avanzadas del pueblo, abanderados incorruptibles de la libertad, pangarda crítica de la Revolución, estemos alertas, por si se desbandan por ahí los apéctos y se intentan por aquí algunas locuras. Nuestro puesto en la guerra, en la defensa de la libertad y de justicia social. En la primera línea combatimos ayer, el frente del pueblo alzado en defensa de sus derechos, y estamos hoy en la guerra contra los fascistas nacionales y extranjeros. Toda nuestra inteligencia hemos de poner en tensión. No ha intervenido la historia el deber de luchar en todos los frentes—en todos—contra los enemigos de la Libertad. Contra todos y como sea. Hace dos años fuimos guía y ejemplo. Nuestra bandera orientaron la marcha heroica de los mil millones. Nuestra hazañas levantaron el ímpetu libertario de las gloriosas Milicias del pueblo. Nuestros programas fueron salvapatria del día de la libertad. Después pasó...

lo que pasó. Y todo lo que pasó, con el pueblo, no ha destruido nuestro objetivo y nuestra fuerza, el servicio de tal objetivo. Estemos atentos hoy. No sea que por ahí se desbanden los apéctos y quiera la demencia arrojar lo que es razón de nuestra lucha. No sea que en horas que nosotros la suma de todas las energías y de todas las voluntades, por seguir la lucha contra el fascismo...

¡La Confederación! ¡La P. A. I. Aurelio JEREZ BANTAMARÍA Madrid, junio de 1934.

LIBROS VENENOSOS

Hemos señalado alguna vez el papel que juegan en escritos que para servir a un partido, fallan a la verdad. Cuando uno se enfrenta entre nosotros que era necesario anular cuanto pudiera desmorinarse, nos lanzaron al mercado algunas de esas obras, con todo el realismo propagandístico de estado. En las páginas de TIERRA Y LIBERTAD hemos marcado la categoría de algunas de esas libros.

Un libro con cubierta roja y negra, ha estado, está expuesto en escaparates y quioscos, como factor permanente de distracción. El rojo y negro es llamativo. El título, más; "El anarquismo en Rusia. Al aparecer, nosotros, dijimos: con los hechos de la historia, con la realidad impuesta por los momentos, lo que nosotros era y por qué era tal cosa; un libro infame. Si hubiéramos el juego de sus editores y propagandistas, a nosotros nos bastaría con editar otro libro, sin recurrir a las mentiras a que apela Yaroslavsky para pintar a su modo a nuestro movimiento y a nuestros camaradas rusos. Nos bastaría, sencillamente, escribir la verdad, esa verdad que hemos dicho tantas veces, y que podríamos confirmar con más y más datos, si no estuviéramos firmes en nuestra línea de conducta, sin ciliar tanto, unitarista, armonizadora...

Después, también en TIERRA Y LIBERTAD, señalamos unas cuantas palabras al camarada Benavides, autor de "El estema de Europa, por su exageración pronunciada. A través de un libro interesante, bien escrito, pero escrito para satisfacer de ese espíritu de partido que tuerc el rumbo de la prensa y la cultura hacia lo más feo; la realidad histórica de decíamos a Benavides, citando algunos párrafos de su obra; ¡un oportunismo exagerado, camarada! ¡Folios o no suaves como la seda y dulces como la miel, si quedarnos tan cortos en el calificativo!

Ahora... Bueno, ahora otros compañeros han dicho abiertamente lo que era el libro que se titula "Contra la guerra, Gilibert publicó en 1931, su carta abierta. Nuestro colega C.N.T. decía para mejor ocasión—a eso sí puede llamarse lección de ética—contraatacar, como dice, el contraniquismo de sender. Pero Ramón J. Sender está lejos de su obra, está aquí pronunciando a través de su título y de la firma del autor, un har de verdades... Verdades? ¡Mira, al autor de "Contra la guerra" podemos decir, lo que dijimos a los dos autores arriba citados. Y más, mucho más. Dato elocuente; los tres respondieron a una misma, slmala política. Los tres aman terriblemente la unidad...

¡Ayudas a S. I. A.?

¿Ayudas a S. I. A.?